

Se abren paso más verdades sobre la caída de la URSS

ARTHUR GONZÁLEZ :: 23/09/2017

Además de las razones políticas y económicas, hubo otras más prosaicas que ayudaron a la caída del "socialismo real"

En el año 2000 Mijaíl Gorbachov confesó durante un discurso en la universidad norteamericana de Turquía: "El objetivo de mi vida fue la aniquilación del comunismo... mi esposa me apoyó plenamente y lo entendió incluso antes que yo [...] para lograrlo encontré compañeros de lucha, entre ellos A. N. Yakovlev y E. A. Shevardnadze".

Recientemente la CIA desclasificó algunos documentos donde se afirma que "el magnate financiero George Soros y la CIA ayudaron a Gorbachov a acelerar la posterior disolución de la URSS".

Sobre ellos el analista y ex empleado de la NSA (Agencia de Seguridad Nacional de EEUU), Wayne Madsen, afirmó que el multimillonario George Soros, proporcionó en 1987 cobertura económica al gobierno de Mijaíl Gorbachov, a través de una ONG de la CIA conocida como el Instituto de Estudios de Seguridad Este-Oeste (IEWSS por sus siglas en inglés).

La información expone que Soros y la CIA promovieron la difusión de dos términos orquestados desde Occidente en aquellos años, la "perestroika" (apertura) y la "glásnost" (transparencia) para que ambas sirvieran como ente desestabilizador en acelerar la desaparición de la URSS.

Esos documentos de la CIA prueban que lo sucedido no fue producto de un acto "espontáneo y democratizador" de Gorbachov, debido a que el sistema socialista estaba "agotado y quebrantado", como quieren hacerle creer al mundo.

En Turquía el propio Gorbachov afirmó: "Para lograrlo aproveché mi posición en el Partido y en el país, tuve que sustituir a toda la dirección del PCUS y de la URSS, así como a la dirección de todos los países socialistas de Europa".

Fue la CIA con el dinero de la Organización Soros, quien diseñó y ejecutó esa gran operación, con todo el apoyo del entonces líder soviético.

El ex analista Wayne Madsen asegura que el plan diseñado para ayudar a eliminar el bloque socialista de Europa oriental fue organizado por dos copresidentes del IEWWS de Soros, Joseph Nye, economista de Harvard, y Withney MacMillan, presidente de la agro-empresa multinacional Cargill, quien había mantenido relaciones comerciales con la Unión Soviética en los años setenta del siglo XX.

No satisfechos con los resultados alcanzados, en 1991 la CIA y Soros centraron sus esfuerzos en provocar un fuerte golpe en la nueva Federación de Rusia, estimulando el separatismo en sus regiones con el fin de debilitarla al máximo.

El informe de Nye y MacMillan augura el fin de la Unión Soviética y los elementos del nuevo modelo para las futuras relaciones de Moscú con EEUU, para pasar a la era capitalista, y, según ellos, "cualquier nueva evaluación de las relaciones de Occidente con una Unión Soviética aperturista, tiene que partir de una posición de fuerza en vez de un equilibrio de poder".

El informe del IEWWS fechado en 1987, y su aplicación práctica, fue una forma incruenta de ayudar a ir despedazando a la URSS por etapas. En dicho documento se exhorta a Occidente a tomar ventajas respecto de la agonizante Unión Soviética, en el nuevo mapa geopolítico que se avecinaba, en particular en el Tercer Mundo, un área que hasta entonces había sido de influencia soviética.

Madsen apunta que Soros y sus aliadas organizaciones de "derechos humanos", trabajaron activamente para destruir la Federación de Rusia, apoyaron los movimientos independentistas en Kuzbass (Siberia), a través de los derechistas alemanes que buscaban restaurar Königsberg y Prusia Oriental, y estos financiaron a nacionalistas lituanos y de otras repúblicas autónomas y regiones como Tatarstán, Osetia del Norte, Ingushetia, Chechenia, entre otras, con el propósito de estimular el separatismo en las llamadas Repúblicas Autónomas Socialistas Soviéticas.

La actividad injerencista de Soros contra Rusia no se ha detenido, se ha incrementado provocativamente a través de sus bases operativas repartidas en los territorios aledaños, en particular Ucrania, Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia, Suecia, Moldavia, Georgia, Azerbaiyán, Turquía, Rumania, Mongolia, Kirguistán, Kazajstán, Tayikistán y Uzbekistán, unido a grupos de corte terroristas en coalición con fascistas ucranianos y neonazis moldavos sionistas.

Recientemente, el presidente ruso Vladimir Putin expulsó a varias organizaciones de Soros como, la Fundación Open Society Foundation y otras ONG de la CIA que operaban en similares circunstancias en territorio ruso, incluidas la NED (Fundación Nacional para la Democracia), el Instituto Republicano Internacional, la Fundación MacArthur y la Freedom House, considerándolas como indeseables y una amenaza para la seguridad del Estado ruso.

No por gusto Mijaíl Gorbachov fue premiado con el Nobel de la Paz, pues siguió diligentemente las orientaciones de la CIA y de George Soros.

La CIA no descansa y pretende eliminar todo vestigio de socialismo en la tierra, por eso sus planes contra Cuba y ahora en Venezuela, donde nada es casual ni por obra y gracias del espíritu santo, pero como dijo San Juan: 8-32, "Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres".

Cubainformación. Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/se-abren-paso-mas-verdades>